

Viernes: Confesión, comunión y restauración

La confesión bíblica no es una repetición superficial, sino un acuerdo profundo con Dios sobre nuestra condición y necesidad. Isaías nos muestra que el arrepentimiento es constante, parte de una vida de comunión. Cuando confesamos con un corazón sincero, Él restaura. Cuando lloramos por el pecado, Él consuela. Cuando nos humillamos, Él levanta. Esta es la promesa del Evangelio.

Versículos de referencia

2 Corintios 7:10

"Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte."

1 Juan 1:9

"Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda injusticia."

Lucas 24:47

"Y que en Su nombre se predicará el arrepentimiento para el perdón de los pecados a todas las naciones, comenzando desde Jerusalén."

Preguntas de reflexión

1. **Verdadero o falso:** Confesar los pecados con sinceridad nos limpia de toda injusticia.
2. **Opción múltiple:** ¿Qué caracteriza una confesión bíblica?
 - A. Minimizar el pecado
 - B. Sentimiento superficial
 - C. Alinearse con la perspectiva de Dios
 - D. Esconder las fallas
3. **Reflexión:** ¿Cuándo fue la última vez que confesaste tu pecado con un corazón quebrantado?

